

JURADO MORALES, J., *Las razones éticas del realismo. Revista Española (1953-1955) en la literatura de medio siglo*, Sevilla, Renacimiento, 2012, 416 pp.

Ana Martínez García
GELEC, Universidad de Cádiz



Desde hace varias décadas algunos estudiosos de las letras españolas dedican sus esfuerzos a poner de relieve la importancia de las publicaciones literarias en la difusión y desarrollo de los movimientos culturales de nuestro país. En esta línea aparece *Las razones éticas del realismo. Revista Española (1953-1955) en la literatura de medio siglo* publicada en la Colección Iluminaciones de la

editorial sevillana Renacimiento, gracias a José Jurado Morales, profesor-doctor de la Universidad de Cádiz.

Este investigador, director del Grupo de Estudios de Literatura Española Contemporánea, que centró su tesis en el estudio de la obra narrativa de Carmen Martín Gaité, declara en la introducción de la obra, además de las intenciones y estructura del trabajo, su interés personal por una generación de narradores. Cuenta cómo anotó durante años de trabajo un sinfín de datos sobre los escritores de la generación de los años 50 y en relación a *Revista Literaria*, con un deseo futuro de estudiar a quienes tras años de lectura formaban parte de su vida, dado que les había dedicado también parte de ella. Ahora, estos papeles guardados han dado como resultado un libro que aúna sus dos grandes pasiones en materia investigadora: las revistas literarias y las letras de medio siglo.

Fruto de sus deseos, de la certeza de este interés personal en llevarlo a cabo fue un capítulo dedicado a esta publicación aparecido la obra colectiva *Revistas literarias españolas del siglo XX*, de Ollero y Ramos. Este trabajo inicial, un valioso intento por revalorizar esta publicación, ha sido ampliado en este libro hasta dar lugar a un interesante y necesario estudio, que muestra que el paso de los años no ha apagado la vocación investigadora de este reconocido doctor.

El tiempo a veces matiza los deseos de materializar nuestras aspiraciones, aún más si tenemos en cuenta que las circunstancias que nos rodean son siempre de interés crucial en su desarrollo. Por esta razón el trabajo se inicia con la historia de una persona también harto vocacional en el estudio y difusión de la cultura española. Porque este monográfico no solo se centra en el análisis de una revista literaria y su incidencia en una generación de narradores como apunta su título, sino también del exilio interior que vivió uno de los protagonistas esenciales de la edición de la

publicación, el cacereño Antonio Rodríguez-Moniño, promotor de *Revista Española*.

Rodríguez-Moniño era un profesor de ideología de izquierdas que, durante los primeros meses de la Guerra Civil Española, renunció a toda filiación anterior. Esta decisión le llevó a ser cesado de su cargo en la Junta del Tesoro Artístico y denunciado por el secretario de la Alianza de Intelectuales por ofrecer una conferencia en 1934 para la Junta de Acción Católica. Esta querrela no llegó a ningún puerto, pero tuvo influencias negativas a posteriori, dado que causó que le denegaran un lectorado en el extranjero que hubiera cambiado todo el porvenir de su trayectoria vital y profesional.

Estas relaciones con el bando republicano le supusieron, tras el fin de la contienda, vivir un exilio interior, una vida de reconocimientos fuera de España y depuraciones dentro de ella. Estas circunstancias, que a muchos les hizo renunciar a todo, en él no hicieron una mella tan honda gracias a sus esfuerzos por sobrevivir dentro de las limitaciones que le rodeaban. Muestra de ello es que nunca dejó de participar en actividades culturales y siempre se relacionó con los nuevos movimientos culturales en los más famosos cafés de Madrid, influyendo en proyectos de tanta relevancia y envergadura como la fundación y dirección de la editorial Castalia.

No podía establecer lazos de carácter intelectual en torno a ninguna institución debido a su situación como depurado, circunstancia que le hizo escoger los cafés como su lugar de reunión. En ellos se relacionaba con múltiples jóvenes con inquietudes que resolvía, ejerciendo un importante magisterio en ellos. Estas experiencias y contactos le llevaron a idear *Revista Española*, fundada para los incipientes y desconocidos escritores que en aquellos momentos intentaban hacer despegar sus carreras con grandes dificultades, por su interés en permanecer lejos de las directrices del gobierno franquista.

Tras la necesaria introducción biográfica de esta figura esencial en la revista, menos recordada en los pocos trabajos existentes sobre ella, el estudio nos aporta cuestiones que van más allá del análisis formal de la publicación, recreando empresas y oficios que tanto dignificaron a las letras españolas del medio siglo pasado. Este fue el caso de la impresión a través de los talleres Tipografía Moderna, de la editorial Castalia y de la familia Soler, que desde principios del siglo XX ofrecieron unas de las mejores impresiones del país, recordadas y añoradas desde el destierro español de 1939 por figuras como Max Aub, quien intentaba sobrevivir en una marabunta de erratas y una calidad de papel más que dudosa desde su exilio en México.

Seguidamente José Jurado ofrece datos sobre la vertiente más personal de la revista, antes de centrarse en su análisis, dibujando un retrato biográfico de los tres nombres esenciales de su equipo de redacción: Ignacio Aldecoa, Alfonso Sastre y Rafael Sánchez Ferlosio. Se

trataba de tres autores de renombre, noveles en aquel momento, en los que Moniño supo encontrar antes de que encumbraran sus carreras a tres pilares sobre los que cimentar su empresa, financiada con sus propios ahorros.

Es en este instante donde el trabajo nos devuelve el retrato de unos escritores renombrados, vistos con los ojos de Rodríguez Moniño. Aquí Aldecoa se nos dibuja como un joven conocedor de los grandes centros de reunión, de jóvenes creadores, de actitud abierta y gran personalidad, que lograría atesorar a grandes colaboradores para *Revista Española*.

Sastre aparece como un polémico creador, tras firmar varios manifiestos, con diferentes obras publicadas y representadas, conocedor del movimiento estudiantil y universitario de Madrid, además de todo el entramado cultural.

Y Sánchez Ferlosio se establece como el más ilustrado de los tres, con conocimientos muy amplios debido a su educación cosmopolita –entre España, Francia e Italia– y de grandes inquietudes intelectuales, que le llevaron a dejar diferentes carreras universitarias inacabadas.

Junto a ellos, se unieron otros muchos nombres. Algunos jóvenes, como el de la escritora Dolores Palá Berdejo, conocida como Lola Aguado; y otros no tan jóvenes, como los de Miguel Pérez Ferrero, Juan Antonio Gaya Nuño o Luis Meane, con una carrera consagrada en la sombra y un pasado ligado a políticas o figuras de izquierda, que les hicieron vivir en España bajo la censura, depuración y encarcelamiento.

Después de repasar la vertiente más personal de la revista, llega el pertinente estudio formal de *Revista Española*, que se ofrece de un modo harto preciso, introduciéndose en cuestiones de formato, periodicidad, géneros de las colaboraciones, estudio de las secciones, distribución de las tiradas, etc. Entre todos ellos resaltaremos los que son de mayor relevancia e interés, aquellos que nos aportan al final de la lectura de la obra los conocimientos claves para valorar la importancia de esta publicación en el contexto literario español.

El primero de ellos está dedicado al título y su elección, que nos brinda información sobre Rodríguez Moniño y su posición política gracias a las deducciones de Jurado, quien cuenta que quizá con gran sabiduría y astucia, fue escogido para hacer referencia a las novedades culturales españolas –y no de España–. Se debería a la falta de identificación con el país y su política actual, puesto que muchos de ellos, ya fueran los colaboradores más jóvenes o los más experimentados de la revista, habían vivido depuraciones o censuras, protagonizados por el yugo de la nueva España Franquista.

Esta intención iría ligada a los objetivos de la publicación, apartado de gran interés en este libro, dado

que nos revela que eran prevalecer en el ámbito cultural español sin ligazón alguna a instituciones, careciendo así de tintes ideológicos. Deseaban presentar nuevas tendencias literarias al apostar por una nueva nómina de colaboradores que nada tenían que ver con las más afamadas publicaciones del Régimen.

A pesar de ello, a través de sus páginas, de sus aportaciones y del discurso que hay en ellas, se entrevé su defensa por la escritura literaria centrada en la España en la que vivieron. Abriéron las puertas a un incipiente neorrealismo y realismo social en la península, que tan asentado estaba en otros países abarcando diferentes géneros, especialmente en el cine italiano, que tanta influencia tuvo en este conjunto de escritores de medio siglo.

Decidieron dar cabida en sus páginas al género narrativo y al teatral, dejando a un lado la poesía, tan presente en las publicaciones más afamadas, poniendo así las miras sobre un público distinto. Se especializaron en estos géneros y asistieron a la revalorización de la cuentística, por la que hoy son recordados, sentando las bases para la eclosión posterior.

Moniño, un hombre maduro que llevaba una vida solitaria, dedicada a la archivística y documentación tras ser apartado de la docencia, llamaba la atención por ser un gran aunque conocedor de las novedades culturales en todos los ámbitos, que supo escoger entre las figuras del renovado ambiente narrativo español a sus compañeros de viaje. Vio el valor que subyacía en su incipiente obra e inició el camino para impulsar la cuentística española con los creadores que adivinó que serían de los más destacados del género años después.

Para lograrlo introdujeron en las páginas de *Revista Española* traducciones de obras novedosas de autores internacionales con el objeto de acercarlos a los lectores españoles, junto a sus cuentos, que caminaban hacia nuevas corrientes. Con ellos, además denunciaban el atraso que las letras españolas poseían respecto a la evolución de las tendencias literarias, de ahí que buscaran promover actualidad en sus colaboraciones para cubrir esa clara necesidad.

Como se observa, todas estas intenciones respecto a la narrativa se deducen de sus esfuerzos a través de las páginas de la publicación, los cuales para José Jurado valen por un manifiesto al uso, por aquellos encendidos textos que defendían y declaraban la filiación de una revista o conjunto de escritores a un nuevo movimiento. En nuestro caso, en el de *Revista Española*, la suma de estos cuentos firmados por diversos autores, unidos a diferentes textos críticos, nos llevan a sobrentender su militancia a favor de esta estética, y por ello, la defensa de la ética que conllevaba. Porque estas tendencias no ofrecían solo una colección de relatos, al lector y suscriptor de la revista, entregaban un conjunto de escenas de postguerra con finales abiertos en los que la pobreza, la desilusión y la lucha del pueblo estaban

presentes, gracias a firmas tan relevantes ahora, y desconocidas entonces, como las de Martín Gaité o Fernández Santos.

En ellos aparecía una introspección propia del neorrealismo, donde los personajes nos trasmitían la soledad de su alma, las carencias de valores y personales de a quienes les quedaba ya poco por perder, tras vivir las diferentes circunstancias que España les había ofrecido a nivel político y social en las últimas décadas.

En estos textos subyace un valor añadido para los estudiosos de la obra de estos narradores que se propongan de nuevo a revisarlo. Esto se debe a que eran sus primeras tentativas literarias, que pueden ofrecer variantes para publicaciones posteriores entre otras curiosidades, entre las que prevalecen sus primeros intentos por despuntar con tendencias propias, que posteriormente afianzarían, como se observa en figuras como José Luis Castillo Puche o Carlos Edmundo de Ory, entre otros.

Junto a esta apuesta por la recuperación y el cambio en el género narrativo, encontramos en otro apartado el interés y la lucha de este conjunto de intelectuales por la renovación escénica del país. En esta vertiente de *Revista Española* tuvo mucho que ver la inclusión de Alfonso Sastre en sus filas, quien por esta época había dejado atrás la experimentación y el simbolismo de los años cuarenta, para caminar hacia una producción más realista.

Para materializar este objetivo Sastre publicó diferentes artículos en la revista sobre el estado del teatro en España, donde dejó patente la necesidad de cambio, al observarse sobre los escenarios representaciones de comedias «ridículas y divertidas» junto a las poco elocuentes revistas musicales. Denunciaba este anquilosamiento de la sociedad española del momento, del que estribaría su defensa por el avance del género, basándose en la conexión que entre ambos se establecía.

Condenaba al teatro que predominaba en los escenarios españoles, en muchas ocasiones firmados por autores foráneos, cuya entrada frenaba en ocasiones el estreno de frescas y renovadas piezas de jóvenes autores españoles. Defendía el teatro como un género creciente a pesar de la fortaleza con la que el cine enraizaba en la cultura del momento, donde destacaban dramaturgos de Europa y América, mientras el teatro español se estancaba con temas anodinos y una acusada falta de renovación.

En estos artículos hizo referencia al teatro extranjero, al igual que ocurrió con los textos críticos dedicados al género narrativo, también con grandes influencias italianas en su desarrollo. Y, junto a ellos, se incluyeron textos de

creación de autores dispares en los que hay un fondo común: la concienciación del lector de la realidad española, que coincide de algún modo con la estética narrativa neorrealista de la publicación.

En estas colaboraciones, gracias al trabajo de Jurado, despunta el recuerdo de los esfuerzos por un olvidado José María de Quinto, que junto a Sastre y otros tantos luchó por un cambio en la situación del teatro español. También hay otras aportaciones llamativas como las de Medardo Fraile y Juan Benet, reconocidos por su trayectoria narrativa que también participaron en este camino hacia un teatro socialrealista a través de *Revista Española*.

Tras la lectura completa del monográfico, el conjunto nos ofrece mucho más que un estudio formal sobre *Revista Española*. Con él nos introducimos en el valor contextual de la publicación, en el que brillan revistas coetáneas como *La Hora* o *Alcalá*, ligadas a instituciones relacionadas con el Régimen, menos vigiladas por la censura, que poco a poco giraron levemente su rumbo político gracias a la inclusión de algunos textos.

Ellos, tal y como hizo otra gran revista de la época que aún hoy día sigue vigente, la prestigiosa *Ínsula*, desearon establecer su propio camino sin aunar sus esfuerzos a instituciones de ningún tipo, aunque esta circunstancia hubiera facilitado su supervivencia. Su suerte duró poco, como la de otras publicaciones que desearon estos fines y aguardaron en sus filas a exiliados interiores, como en el caso de *Índice*.

Quizá para muchos, antes de leer este trabajo *Revista Española* no era más que una revista olvidada, quizá poco vendida en su momento, que no merecía una atención mayor. Después de leer este trabajo conocerá el valor de los esfuerzos de varios componentes del exilio interior español junto a nuevas figuras de la cultura española, cuya llamada al cambio no tuvo la resonancia suficiente en aquel momento porque las vías de distribución y venta de la revista eran muy limitadas, no porque esta llamada careciera de receptores en aquel momento histórico.

Este conjunto de intelectuales envió una serie de señales hacia el entorno cultural en el que se movían al dar cabida a unos nuevos movimientos narrativos y a unas ideas novedosas respecto al teatro, pero desafortunadamente estos no fueron vistos. A pesar de ello, como bien indica Jurado, su atrevimiento, sus valiosos intentos, y especialmente la virtuosa mirada de Rodríguez-Moniño, poseen un inestimable significación dentro del difícil contexto franquista, que los lectores reconocerán tras la lectura de *Las razones éticas del realismo. Revista Española (1953-1955) en la literatura de medio siglo*.